

La última entrevista a la regidora de la ciudad

«A Floro le impidieron tener su personalidad, en algunos momentos sentí por él compasión»

Viene de la página anterior

—¿Durante los cuatro años? ¿También con la anterior ejecutiva?

—Con una diferencia. Con la anterior ejecutiva lo que falló es que no supimos llegar a los medios para reforzar la acción del gobierno. Faltó capacidad de comunicación desde el propio partido, pero el apoyo, el acompañamiento y el afecto del partido al gobierno fue total y absoluto. Después, la nueva ejecutiva, a la que yo no apoyé porque no era mi opción como yo no era la suya, confundió algunas cosas. No solo no se apoyaron las políticas del gobierno sino que se denostaron. Incluso se denostaron políticas del Gobierno central porque muchas cosas que hicimos tienen que ver con las políticas del Gobierno de Pedro Sánchez, con su pata socialista. Y muchas se hicieron con apoyo del Principado, como el Plan de Movilidad.

—¿Insinúa que la ejecutiva local no encaja con el PSOE actual?

—No hace una asunción de las políticas de los gobiernos local, regional y nacional. Formamos parte de un proyecto conjunto para toda España.

—Líderes de derechas e izquierdas, como Carmen Morián y Aurelio Martín, han dicho que las primarias del PSOE fueron el proceso político «más cruento» que han visto. ¿Exageran?

—En primer lugar, quiero agradecer mucho a esas personas su apoyo. Varios líderes de otros partidos, no solo ellos, me mostraron en privado su apoyo porque fueron momentos duros. No sé si ha sido un proceso más o menos cruento. Lo que sí sé es que lo pasé mal y que sufrí un fuerte acoso. Pero también creo que lo pasado, pasado está. No voy a hacer como otras personas que, cuando pierden, se encierran en el rencor, en la propagación del odio y quedan enclaustradas sin poder avanzar. Todo esto ya pasó. A Gijón ya no le interesa.

—¿Quiénes la apoyaron?

—Muchas personas. Creo que, de algún modo, los impulsores del proceso consiguieron lo contrario. Es verdad, no pude presentarme a las elecciones. Pero consiguieron que mucha gente reaccionara a esa situación y creo que eso también se ha visto en los resultados electorales. He recibido muchísimo afecto. Miles de mensajes de cariño por todos los canales: de forma presencial en la calle, a través de Whastapp, por las redes sociales... Ha sido abrumador.

—También ha dicho que «personajes de otra época» controlan el partido. ¿A qué se refiere?

—Son mis impresiones, no tiene por qué ser toda la verdad. Me parece que hay una vuelta atrás, incluso en las propuestas y las reivindicaciones que se hacen. El PSOE, como todos, tiene momentos mejores y peores, de avance y de parálisis...

—¿Afectó la situación del partido al gobierno local? Se habló de deslealtades.

—Es evidente que hay personas en el gobierno que no me quieren. Ha habido momentos de deslealtad por parte de algunos, también en lo personal. No tenemos por qué ser todos amigos. Pero ha habido deslealtades. Pero insisto: ya no interesa a la ciudad, más allá de saber cómo es cada persona. Y sí, en el equipo de gobierno ha habido personas tóxicas que a lo mejor no son tóxicas en otros contextos. Pero con nosotros, lo han sido.

—¿Es posible acabar con la división interna del PSOE local?

—Creo que sí. La solución se llama Gijón. Se llama centrarnos en el Gijón que queremos, el Gijón que pensamos. Un Gijón centrado en las personas, no en las camarillas, antiguas o presentes. No ha habido gobierno que se haya reunido más con las asociaciones. Nadie ha hablado tanto con las personas y ha mantenido tantas reuniones.

—O sea, la solución está puertas afuera.

—Hay que dejar de pensar que el partido es un instrumento para las personas que estamos dentro. El partido es un instrumento para la sociedad, un instrumento de transformación. Somos el Partido Socialista. La transformación debe ser en favor de una mayor democracia, mayor justicia social y mayor sostenibilidad, entre ellas, la medioambiental, porque estamos en una emergencia climática. Negar esto es lo que hace Vox.

—¿Fue acertada la elección de Luis Manuel Flórez, «Floro», como candidato?

—No lo sé. Creo que no explotaron todas las posibilidades. No le dejaron hablar, parecía un candidato que no se quería demasiado porque se le impedía tener una personalidad y desarrollar su potencial. En algunos momentos, sentí una verdadera compasión. Decía una cosa y luego en la nota de prensa se ponía otra. Y eso son errores que no se pueden imputar al candidato porque el candidato no hace notas de prensa. La campaña no estuvo bien diseñada y uno de los errores fue tener al candidato consensado, no dejarle participar en debates... Y es verdad que un candidato no tiene por qué saber de todo, pero sí debe saber los principios articuladores, los genéricos.

—Y usted, ¿en qué se equivocó?



La alcaldesa de Gijón, en el salón de plenos del Ayuntamiento. | Marcos León

—Muchas cosas se han podido hacer mejor. Creo que una de las cosas que nos ha pasado factura es haber gestionado bien el covid. Porque eso impidió que, una vez terminada esa gestión, pasáramos a otros asuntos. Nuestros mayores errores tienen que ver con plazos. Hemos tenido un problema de poca agilidad administrativa, lo que es muy frustrante para la población. Nuestro principal problema fue la falta de celeridad en ejecutar las medidas.

—Que en el Muro lo hicieron mal se lo ha dicho la Justicia.

—Si crítico una sentencia judicial se dirá que soy soberbia. Pero el «cascayu» fue una medida temporal. Ahora bien,

claro que hubo errores. La comisión del Muro debió haber durado tres meses y duró nueve. El segundo error fue entender que no era necesaria la modificación del plan especial del Muro y sí lo era. Ahí perdimos más de un año. Hubo errores, muchos.

—Si el «cascayu» era provisional, ¿por qué pusieron bancos?

—Por el covid. El «cascayu» fue una respuesta para generar mayor espacio para salir a pasear. Hubo un intento de humanización a bajo coste. Por eso, se pusieron esos colores, solución que emplearon muchas ciudades. Lo que hicimos mal es que ese proceso lo alargamos demasiado. Esa sensación de provi-

sionalidad un poco cutre no agradó a la población.

—¿Cómo debe ser el Muro?

—Creo que el proyecto que presentamos es bueno, aunque hay otras posibilidades. Gustó a casi todo el mundo. Eso confirma que en el Muro hubo un error con la provisionalidad. La gente tardó en palpar lo que se quería. La sensación de que lo provisional parecía que no era provisional nos condenó. Si hubiéramos actuado como en la avenida del Molinón, todo habría sido muy distinto.

—Los jueces también volcaron, tras demandas de Foro y el PP, la ordenanza de movilidad.

—Esa ordenanza es válida, se volcó

por la memoria económica, que se vio insuficiente. Varias ordenanzas del gobierno anterior no tienen memoria económica. Y hay que tener mucho cuidado porque la sentencia nos equiparaba a Madrid o Barcelona respecto a la memoria económica. Era una obligación recurrir al Supremo porque si no, a partir de ahora, este Ayuntamiento tendrá que hacer las mismas memorias que Madrid o Barcelona, cuando no somos una ciudad así. La oposición puede y debe criticar al gobierno, pero debe también pensar cuando actúa si está perjudicando a la ciudad de Gijón o a su ayuntamiento. Si nos obligan a hacer las memorias de Madrid o Barcelona, esta ciudad no podrá elaborar ninguna ordenanza, no se moverá un papel en el Ayuntamiento.

¿Tuvo excesivo protagonismo IU en el gobierno?

—Diría que no. La oposición se agarró a la movilidad porque es un tema que no es fácil. Y, por cierto, vamos muy retrasados en eso. Comparamos con Pontevedra, San Sebastián o Bilbao. En Gijón, no se había hecho hasta ahora un planteamiento real respecto a la movilidad. La oposición fue hábil al convertir la movilidad en caballo de batalla, pero ese asunto seguirá. Se verá.

¿Fue Aurelio Martín un socio leal?

—Sí. Eso no significa que siempre estuviéramos de acuerdo. Hay cosas que yo habría contado de otra manera y seguro que él dirá lo mismo de mí. Pero eso es anecdótico.

¿Volvería a pactar con IU?

—Sí. El PSOE siempre ha ganado más que perdido con los acuerdos con Izquierda Unida.

¿Con qué partido de la oposición congenió mejor?

—La oposición tiene que decir en qué no está de acuerdo e intentar que no se haga. Yo no esperaba colaboración de Foro ni del PP y a Vox le hicimos cordón sanitario. Pero sí me habría gustado más colaboración de Podemos y de Ciudadanos. Lo de Podemos ha sido sorprendente: cada concejal tenía un tema recurrente y era imposible llegar a acuerdos, les mandabas los papeles y no contestabas... Creo que hubo un antes y un después con la segunda portavoz. Yolanda (Huerdo) sí entendía que, a veces, no se puede avanzar un kilómetro, pero avanzar medio te pone en una situación diferente. Ciudadanos también fue un grupo incomprensible. Decía que sí y luego era que no. Y no sabías muy bien quién ejercía la portavocía. Yo creo en la palabra. Las cosas se dicen para hacerlas.

¿No faltó diálogo con el Grupo sobre el Piles?

—Sinceramente, no. De todas maneras, el Piles no es del Grupo. Porque a veces da la impresión de que estamos expropiando algo. El Piles es de Gijón. El diálogo sobre el Piles es con toda la ciudad de Gijón. Y, además, no todos los socios del Grupo piensan como su director. Hay socios del Grupo que fueron hacedores del plan del Piles. Con lo que hemos hecho, hemos logrado que el agua de San Lorenzo esté más limpia. Estamos evitando la porquería. Hay especies de peces que suben el Piles y que

antes no lo hacían. Ahora, falta el proceso de renaturalización. Y, además, en el Piles se puede remar y se rema. ¿Cuando a uno le dé la gana? No, como tantas otras cosas. Tampoco se puede jugar al tenis en el Grupo a las cuatro de la mañana.

—Vamos a otro clásico. ¿El plan para la estación intermodal es ya inamovible?

—Es un proyecto consolidado e inamovible. Es inamovible en el sentido de que están todas las piezas puestas. Estamos en un momento en el que, gobierne quien gobierne, ya nadie nos puede engañar. Pero ahora hay que estar atentos para que nada quede en un cajón.

—¿Por qué no ve viable ahora, tras abaratare el proyecto, un parque en el «solarón»?

—Nosotros hemos hecho una propuesta que deja verde un 70%. Pero hay que ser conscientes de que estamos hablando de un proyecto que cuesta mucho dinero y debe pagarse en parte con edificabilidad. A la gente no se le puede engañar.

—¿Por qué no apoya que el metrotrén funcione antes de que se construya la intermodal?

—Sería gastar sobre gastar porque habría que encajarlo todo después. Seamos realistas.

—¿Cuánto peso ha ejercido el desbloqueo del vial de Jove?

—Tengo que reconocer que desgraciadamente peso bastante (ríe). No es un éxito de Ana González. Sería muy injusto decir eso. Con alguien tan pesado como yo, habría sido igualmente posible.

—Otra pregunta de futuro. ¿Le preocupa o no que pueda haber un gobierno de derechas?

—Para mí toda la derecha significa un retroceso. Por eso, no soy de derechas. Pero centralizar el discurso del retroceso en Vox es un error. Hablamos de dos modelos de sociedad: uno liderado por el PSOE y otro por el PP, con fuerzas en torno a ambos. En el caso de Gijón, con el añadido de Foro.

—¿A qué atribuye el gran ascenso de Foro con Carmen Moriyón? Usted criticó su herencia.

—A varios motivos. Le mandé una felicitación porque creo que la gran ganadora de estas elecciones es Carmen Moriyón, con nombres y apellidos. No Foro, sino Carmen Moriyón. Además, le di las gracias porque creo que ha sido atenta, agradable, humana, empática y compasiva conmigo.

—¿Pero a qué se debe su gran resultado?

—Lo que está claro es que Carmen Moriyón no es una política quemada, aunque su partido sí. Cuando ella deja de liderar su partido, el partido cae estrepitosamente; y cuando regresa, crece. Por otro lado, Foro quiere quitarse todo el recuerdo de Álvarez-Cascos. Es un partido que no va a ser el mismo que fue. Y creo que Carmen Moriyón viene a ser Carmen Moriyón más que nunca. La gente la vota porque ella nunca fue identificada con la derecha, derecha, derecha... ni con los líos del PP. Por otro lado, es interesante analizar que el único partido de la Corporación en el que no ha habido líos es Foro. En el PP los hubo, pero han sabido gestionarlos muy



En el Muro hubo muchos errores; alargamos los tiempos y se dio una sensación de provisionalidad un poco cutre

En el equipo de gobierno ha habido personas que han resultado tóxicas y desleales

Le he agradecido a Carmen Moriyón lo atenta, humana y empática que ha sido conmigo

Que el metrotrén empezara a funcionar antes que la intermodal sería gastar sobre gastar

El Piles no es del Grupo, el diálogo sobre el río tiene que hacerse con toda la ciudad de Gijón

La solución para la crisis interna del PSOE pasa por pensar en Gijón y dejar atrás las camarillas

No es lógico que la mayor ciudad de Asturias no tenga a nadie en las listas para las generales

Creo que la plaza de toros no está para acoger corridas, tiene problemas

Al próximo gobierno le deseo que no pase por lo fácil, sino por lo necesario

bien de cara a las elecciones. Y el resto, ahí estamos, entre problemas: Vox, Ciudadanos, Podemos, PSOE... Moriyón decide volver con todo su prestigio profesional, que lo vuelca a su propuesta e imagen política. Y en una ciudad que no es de derechas, representa una opción menos de derechas que el PP.

—Con ella volverían los toros. ¿Le dolería?

—No voy a estar en agosto en Gijón y nunca he ido a los toros. No me preocupa lo que me duele a mí sino a la ciudad. Y creo que a casi todo Gijón le va a doler ver toros.

—¿Está El Bibio en condiciones de acoger corridas?

—Creo que no. La plaza de toros tiene problemas. Un reto del próximo gobierno es arreglar la plaza de toros. Esa infraestructura tan magnífica no se puede usar solo una semana y unos cuantos días sueltos más al año.

—Otro edificio emblemático es Tabacalera. Las obras parecen las del Escorial.

—Va lento, pero había que hacer todo lo que se está haciendo. Y hay que buscar dinero. El próximo gobierno lo conseguirá, seguro. Se está haciendo el proyecto de obra, así que en el siguiente mandato debería licitarse y empezarla y casi acabarla. Para mí es un error convertirla en pinacoteca con colecciones de fuera, como ha propuesto Foro. Que alguien muy importante te deje cuatro «Grecos» para quince días no genera una política en torno a las artes plásticas. Aquí necesitamos hacer políticas culturales, no exhibicionismo. El plan de usos que dejamos es de centro cultural, con una parte de pinacoteca que debería complementarse con el Revillagigedo.

—Dice estar orgulloso de la captación de fondos europeos.

—No lo hemos hecho mal. Hemos conseguido el 50 por ciento de los proyectos presentados, con 37 millones. Gijón no tiene problemas económicos, pero tiene un presupuesto muy ajustado. Si no llegan fondos extra, no se podrá arreglar ni una calle. Hacen falta inyecciones económicas. Hay que mirar a Madrid y a Bruselas.

—Miremos a Madrid. ¿Ganará el PSOE las generales?

—Estoy convencida. Pedro Sánchez lo ha hecho muy bien al adelantar las elecciones. A mí me sigue sorprendiendo su capacidad para tomar decisiones. Además, el PP tiene un modelo depredador que rechaza la

mayoría de la población. El del PSOE es un modelo social, en el que las personas no valen por el dinero que tienen.

—¿Son ciertas las maniobras que ha denunciado Pachi Blanco para hacer las listas en Asturias?

—Soy amiga de Pachi Blanco y le tengo en un alto concepto político y personal. Tiene una capacidad de análisis muy importante. Dicho esto, a mí nadie me ha llamado, pero es cierto que no voté porque no estaba en Gijón para la asamblea. Pero no es lógico que agrupaciones enteras modulen su voto solo en dos personas o en una. Creo que el sistema de primarias es bueno, pero hay que tener varias cosas claras. ¿Cómo puede ser que Gijón, la ciudad más poblada de Asturias, no esté en la representación del partido en Madrid? Lo dijo el secretario general de la Agrupación Socialista local y en eso estoy de acuerdo con él. Creo que Gijón está infrarrepresentada en esas listas. Debe haber sistemas de corrección y eso creo que pide Pachi Blanco.

—¿Cómo le gustaría ser recordada?

—Con afecto, como una persona normal que en un momento de su vida logró ser alcaldesa de Gijón y que, con un equipo, tuvo aciertos y errores. Una vecina de la ciudad que tuvo ese honor y esa responsabilidad. También me pueden llamar Ana, la breve (ríe).

—¿A qué se va a dedicar?

—El día 19 de junio me incorporo a mi trabajo como profesora en el Centro de Personas Adultas en El Fontán, en Oviedo. Y espero que esto no sirva para hacer comentarios desagradables en torno a mi origen. No me causa dolor haber nacido en Oviedo. No me causa ninguna sensación. Lo que me causa dolor es que se denoste a alguien por su lugar de nacimiento. Todavía se miente y se dice que vivo en Oviedo o en La Fresneda y que vengo a diario en coche en oficial. Tengo una casa en La Fresneda, pero no vivo en La Fresneda. Y en Oviedo no vivo desde hace más de 30 años.

—Mande un mensaje al próximo gobierno local.

—Le deseo que su propuesta no pase por lo fácil sino por lo que se necesita. Y que sepa explicar mejor que yo las urgencias que hay, sin meter miedo, como la emergencia climática. El traspaso va a ser lo más transparente posible. Favorecer un traspaso de gobierno es fortalecer la democracia. Le deseo lo mejor.

Española de Cubiertas
LIMPIEZA DE CANALONES 3€/m lineal GOTERAS
985 760 865 / 669 448 968

DESGUACES HORREO
COMPRA DE TODO TIPO DE VEHÍCULOS, RETIRAMOS A DOMICILIO, TRAMITACIÓN DE BAJA EN EL MOMENTO
PUENTE NORA S/N LUGONES
985.26.04.80

Refractarios Alfran S.A., empresa dedicada a la fabricación e instalación de material refractarios, selecciona **Oficiales Refractaristas y Ayudantes de Construcción**, con experiencia en el sector, para trabajar durante los próximos meses en varias paradas técnicas de diferentes industrias dentro y fuera de Asturias. Se requiere: experiencia en el sector, disponibilidad horaria, vehículo propio. Perfiles solicitados: Albañiles, encuadradores, soldadores. Se valorará: formación en PRL, manejo de carretillas, puente grúa, etc. Si estás interesado envía tu CV a gijon@alfran.es con el asunto **CANDIDATO**